

Lección 827 Vivan alegres y llenos de esperanza.

Leccion Numero

827

Lección

No. 827

Vivan alegres y llenos de esperanza.

1.- La alegría y la esperanza son frutos del amor y lo revelan.

2.- El amor es signo inequívoco de la presencia de Dios en quien lo vive, porque, en su esencia, es Dios mismo. Dios es amor.

3.- No hay amor sin Dios.

4.- El amor sin Dios, no es amor, sino el absurdo, que es su negación.

5.- ¿Recuerdan lo enseñado para que distingan entre la verdad y el espejismo? Hagan memoria.

6.- Si La verdad es lo que es. El espejismo, su representación falsa.

7.- La verdad produce frutos concordantes con su esencia; el espejismo no produce otro fruto que el desengaño, porque frustra.

8.- El viajero sediento en el desierto, cuando es sorprendido por los espejismos, cree ver el agua que desea anhelante; agota sus últimos esfuerzos para saciarse; pero, muy a menudo muere, frustrado en su propósito. Así ocurre siempre con el engaño de los espejismos.

9.- Los ídolos son espejismos que simulan la verdad y que esclavizan y matan.

10.- Dios es la verdad y, El, los hace libres; porque solo la verdad, que es EL, los hace libres. Recuerden: cada quien da de lo que tienen o de lo que es.

11.- Llenarse de Dios es llenarse de amor y de verdad, hasta convertirse, por la participación que Dios les da de sí, en amor y su verdad.

12.- El amor y la verdad producen frutos concordantes con su esencia, en quien los vive.

13.- Frutos de la verdad es la libertad; porque Dios, que es la verdad, los creo para ser libres y, en su consecuencia, los libera.

14.- Frutos del amor son, entre otros, la alegría y la esperanza, ya que Dios, por ser perfecto, es el Alegre, por esencia. Y, El, los creo para que fueran como El, alegres o felices, con esa felicidad que es propia de su esencia y solo suya.

15.- Sin Dios no hay felicidad y sin felicidad no hay alegría ni esperanza.

16.- Para que Dios este en el hombre y lo haga feliz, con su propia felicidad, es preciso que el hombre sea virgen.

17.- La virginidad es la clave para que Dios, al llenarlos de El, los haga felices. Sean vírgenes.

18.- Oren, oren, oren...

Oren siempre.

Sean bendición.

19.- Imiten a María Santísima, la Inmaculada Concepción y siempre Virgen, Madre, Maestra y Modelo para ustedes.